



ROSA GALINDO

DESIERTO

Sergio Molina



Estar en el concierto de las cosas o desertar. ¿Hambre o sed? ¿Día o noche? ¿Disyunción o unidad? El desierto tiene voz y figura, se abre al diálogo íntimo, contemplado con la mirada del que ve hacia adentro, identificándose con lo esencial. Lo esencial es monosilábico: ser y sí y no y luz y fe. Donde sí y no hay diálogo, reunión, conjunción, cópula que une al predicado con el sujeto; tú y yo, un índice qué, que señala al otro.

¿Existe la soledad colectiva? ¿No será que echamos de menos todos los tiempos del verbo amar?

Los deseos, los gestos del cuerpo, los signos de identidad, el enlace de las palabras; todas las expresiones, nos sirven para alcanzarnos. Hay que poner coraje, desnudarse para vertirse de amor.

El desierto no tiene caminos, no nos sirve para seguir otras huellas, sólo para señalar nuestro corazón y andar.

“DE CIERTO / Hay uno / Hay dos / UNIDOS. / En el desierto / existe lo esencial / UNO CON UNO.”, se puede leer a la entrada del Catálogo de la Exposición individual de Sergio Molina en el Ateneo de La Laguna.

Sergio Molina nació en Arrecife de Lanzarote el año 1961. Iniciados sus estudios de arte en la Escuela de Arte “Pancho Lasso” de Arrecife, los años 1976 y 1977, los ha concluido por el momento con la Licenciatura en Bellas Artes por la Universidad de La Laguna, en 1998. Inició su actividad expositiva, con carácter individual, precisamente en el Ateneo de La Laguna, el año 1984. A partir de 1991, y tras participar en el Seminario “Eros y Tánatos”, dirigido por el artista multimedia Pedro Garhel, en el Espacio “P” de Madrid, su trayectoria como artista registra un importante cambio, en el que destacan las Acciones - Performances.